

Título de la exposición: *Miguel Peñalver. Origen*

Artista: Miguel Peñalver.

Comisariado: Antonio García López. <https://webs.um.es/antoniog/miwiki/doku.php>

Fechas: Del 4 de mayo al 4 de junio de 2024.

Lugar: Espacio artístico SANTIAGO 10. Calle Santiago, 10, La Alberca (Murcia)

Inauguración: Sábado día 4 de mayo a las 19. 30 h.

Organización y Coordinación: Espacio artístico SANTIAGO 10.

Nota de prensa:

Origen, es la propuesta expositiva que Miguel Peñalver presenta en el espacio artístico SANTIAGO 10. El proyecto materializa la puesta de largo de Miguel Peñalver como pintor. Este artista cuya formación nace del campo de la fotografía publicitaria y del reportaje gráfico, tras su paso por la facultad de bellas artes de la Universidad de Murcia, ha dado paso hacia formas analógicas donde la pintura simboliza su fascinación por el universo femenino y por el peso de su representación en la historia de la humanidad. Este tránsito, siempre cargado de riesgo, desde el mundo publicitario y fotográfico hacia la pintura como imagen, es en el caso de Miguel Peñalver de gran elogio, porque se trata de un viaje a la inversa de toda lógica. Es por ello por lo que puede llegar a sorprender a aquellos que confundan la pintura con el resto de las imágenes que nos rodean. Pero Peñalver precisamente por sus conocimientos de la imagen fotográfica y publicitaria, sabe que la pintura puede ofrecerle algo poco común en estos tiempos acelerados donde las representaciones cada vez son más líquidas y efímeras en su asociación a un producto de consumo más dentro de la lluvia de estímulos visuales que a diario nos asaltan desde nuestros dispositivos móviles. Miguel Peñalver, con *Origen*, parece estar precisamente reivindicando literalmente a la pintura como “principio, comienzo, inicio, arranque”, pero también como “ascendencia” (RAE, 2023). Evidentemente antes de las imágenes que hoy nos asaltan, era la pintura el modelo que daba visibilidad al mundo. Gracias a ella tenemos una idea del aspecto y costumbres de cada una de las grandes civilizaciones que han existido. Dentro de ese imaginario, es indudable que la mujer siempre ha ocupado un lugar predominante, desde las primitivas representaciones de las venus paleolíticas, hasta los vídeos de las “influencers” que hoy son visitados por millones de seguidores. En ese vasto territorio de las representaciones el papel del estereotipo o cliché tiene una vital importancia como “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (RAE, 2023). Pero también somos conscientes de que precisamente ese rol, a pesar de ser aparentemente inamovible, ha ido mudando a lo largo de la historia, especialmente en el caso de las mujeres. Hoy podemos presenciar, que al menos en los países occidentales, durante las últimas décadas han logrado grandes avances en materia de igualdad. Proceso que ha tenido un eco en el modo de visualizar su empoderamiento a través de la imagen, un empoderamiento femenino que en última instancia es el que nos ha pretendido sugerir Miguel Peñalver con sus pinturas.

Más allá de su indiscutible dominio técnico y de su perfección formal, lo que procuramos poner en valor con “origen”, es precisamente, una aproximación a la pintura, en la que se esta disciplina artística, es equiparada a la belleza y la fascinación que siempre ha acompañado al universo femenino. En algunas ocasiones el rol femenino fue mostrado de un modo destacado tal como se ofrecía en las imágenes de las diosas egipcias

representadas con cabeza de ave, y cuerpo generador de vida, capaz de sumar atributos tanto del dios RA como de la diosa ISIS (Figura 1.). Muchos milenios después, ya entrados en los llamados “locos años 20” del pasado siglo XX, las señoritas de la Belle Époque, fueron mostradas con un alto grado de autoestima e independencia (Figura 2). Pero no siempre a la mujer se le ha representado con ese nivel de empoderamiento. En la mayor parte de las ocasiones, las intenciones han ido por otro lado, tal es así que la religión católica rápidamente otorgó a Venus, el arquetipo de EVA como pecado original y culpable de la pérdida del paraíso, siendo su descomunal belleza sinónimo de perdición (Figura 3). Evidentemente, poner el foco en el cuerpo de la mujer como pecado, fue un método eficaz para relegarla y restarle el empoderamiento que pudo tener en culturas anteriores; un método de adoctrinamiento amparado desde la representación visual, y que sin duda con gran eficiencia ha ido pasando de generación en generación en largos periodos de ocultación en los que la mujer ha sido ninguneada y relegada ante los intereses de una sociedad eminentemente patriarcal. Así Peñalver conocedor de esas artimañas nos enfrenta a la invisibilidad de las féminas en obras ejemplarmente resueltas como *La chica del limón* (Figura 3). Una constante evolución de los estereotipos femeninos que, a lo largo de la historia nos permite tener la visión panorámica de la diversidad de soluciones formales, con las ha sido representada. Diversidad de soluciones que no han hecho más que subrayar aquello que hace imperecedera la fascinación por la mujer y su cuerpo, entendida como origen de todo, como la madre sin la que todo lo demás nada habría sido posible.

Llegados a este punto, bien podemos afirmar que el acertado título **Origen** otorgado a esta feliz apuesta artística de Miguel Peñalver sintetiza a la perfección la reivindicación por igual, tanto de la pintura en cuanto a origen de las representaciones visuales como del indiscutible papel de la mujer como centro de todo.

Antonio García López (comisario)

Referencias:

RAE, Real Academia Española (2014). Origen. En *Diccionario de la Lengua Española* (23ª ed.) [en línea]: <https://dle.rae.es/origen>

RAE, Real Academia Española (2014). Estereotipo. En *Diccionario de la Lengua Española* (23ª ed.) [en línea]: <https://dle.rae.es/estereotipo?m=form>



Figura 1. Miguel Peñalver. *RA e ISIS* (2023). Óleo sobre lienzo. 70 x 50 cm



Figura 2. Miguel Peñalver. *Origen* (2023). Óleo y temple 135 x 90 cm.



Figura 3. Miguel Peñalver. *La chica del limón* (2023). Acrílico 135 x 90 cm.



Figura 4. Miguel Peñalver. *De Venus a Eva* (2023). Óleo sobre lienzo. 136 x 90 cm